

LA OTRA CARA DE LA PANDEMIA: VISIBILIZAR LO INVISIBILIZADO

RESUMEN

Por medio del presente trabajo nos proponemos dar cuenta de cómo afecta la pandemia mundial por el COVID-19 en las diversas esferas de la vida social y cotidiana, enfocándonos principalmente en nuestro país. Es por ello que, analizaremos las problemáticas que se visibilizan como consecuencia de este momento histórico, haciendo referencia a la crisis de los cuidados, a la educación y a las desigualdades sociales.

Palabras clave: Pandemia; Crisis de los cuidados; Educación; Visibilización; Vida cotidiana.

INTRODUCCIÓN

Este artículo busca realizar un análisis de la pandemia por el COVID 19 como problemática social, centrándonos en una perspectiva multidimensional con el objetivo de visibilizar aquellas cuestiones que van más allá de lo sanitario y afectan a la reproducción social de los sujetos.

Fue el 31 de diciembre de 2019, cuando en Wuhan (China) se reportaron casos de neumonía que a principios de enero fueron identificados como causa de una cepa de coronavirus por el CDC de China. Rápidamente la enfermedad se ha ido expandiendo al resto del mundo convirtiéndose en una pandemia.

La llegada del virus a la Argentina tuvo lugar en el mes de marzo del corriente año lo que provocó que desde el gobierno nacional y en consenso con todas las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se adoptarán diferentes medidas sanitarias, económicas y sociales para enfrentar este momento. Estas medidas fueron basadas y tuvieron sus fundamentos en recomendaciones internacionales haciendo un análisis minucioso de las proyecciones epidemiológicas. Una de ellas fue la cuarentena que se ha aplicado en otros países demostrando que ayuda a prevenir la propagación de la enfermedad, que puede producirse antes de que una persona sepa si está enferma o infectada por el virus sin tener síntomas. Las personas en cuarentena deben quedarse en sus casas, mantenerse alejadas de otras personas, monitorear su salud y seguir las instrucciones de su departamento de salud local o estatal. En este sentido, el gobierno argentino a través del Decreto 297/2020 por la velocidad en el agravamiento de la situación epidemiológica se dispuso que para todas las personas que habitan en el país o se encuentran en él de forma temporaria, la medida de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO). Es decir, se solicitó el resguardo de las personas en sus residencias

habituales, quedando exceptuados aquellos servicios que se consideren esenciales.

En el ámbito económico, una de las medidas con mayor incidencia, fue la creación del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), establecido en el Decreto 310/20. Este consiste en el pago de una suma de \$10.000 que se otorga a un integrante del grupo familiar, que reúna alguna de las siguientes condiciones: personas desocupadas, trabajadores de la economía informal, monotributistas de las categorías "A" y "B", y trabajadores de casas particulares.

Desde lo social, se reforzó la asistencia alimentaria a comedores escolares y comunitarios, impulsado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación con el objetivo de promover la compra de alimentos frescos para garantizar una buena nutrición, como así también, la adquisición de elementos de limpieza e higiene.

Las medidas mencionadas anteriormente dan cuenta de cómo la pandemia reestructuró la vida cotidiana, modificando y restringiendo libertades individuales y colectivas a nivel mundial. Sin embargo, es fundamental aclarar que la medida de ASPO (aislamiento social preventivo y obligatorio) fue una política de cuidado implementada por el gobierno nacional para evitar la rápida propagación del virus Covid-19 y que a pesar de que tuvo algunas consecuencias negativas, como mencionamos anteriormente, no fue el objetivo de la misma sino que se buscó garantizar el bienestar físico y salud de las personas.

La pandemia permitió visibilizar y acentuar las injusticias sociales que se dan en nuestro país en relación a las mujeres, a la educación y las desigualdades sociales.

En lo que refiere a las mujeres, las tareas referidas a los cuidados históricamente fueron invisibilizadas por ser desarrolladas en el ámbito doméstico, pero gracias a las luchas feministas surgió como tema de discusión y revalorización. Cuando hacemos referencia a tareas de cuidado, no se restringe a tareas que se den en el seno familiar, sino que también incluyen a aquellas referidas al cuidado de personas mayores y/o con discapacidad.

Es importante destacar, que las diversas transformaciones sociales, económicas, políticas y demográficas ocurridas en las últimas décadas, han descubierto la importancia que para la economía tiene lo que sucede dentro de los hogares, poniendo de manifiesto la fragilidad de la separación entre ámbito público y privado sobre el que descansa la economía capitalista, provocando así la llamada crisis de los cuidados.

La economía ha dependido históricamente del trabajo invisible, gratuito e impuesto a las mujeres, resultando imprescindible para garantizar la supervivencia y reproducción del sistema. Es por ello, que la crisis de los cuidados ofrece una valiosa oportunidad para evidenciar la importancia del cuidado y la reproducción como motor invisible de la economía

La situación actual que nos interpela, provocó la implementación del teletrabajo, que a pesar de no ser algo reciente llegó de manera sorpresiva. Este trajo aparejado una confusa definición de los

límites entre la actividad laboral y el tiempo de ocio. Sumado a esto se agrega que las instituciones educativas y de cuidado cerraron aumentando notablemente las tareas domésticas que recaen mayoritariamente en el género femenino.

En relación a la educación, las tareas de cuidado ya no son solo de apoyo sino que pasaron a ser de organización, planificación y orientación. En este sentido, los edificios escolares dejan de ser el lugar donde se desarrollan las prácticas de enseñanza y aprendizaje, trasladándose a los hogares de forma virtual y a través de la entrega de cuadernillos impresos lo que nos lleva a pensar que aquellas diferencias referidas a las condiciones habitacionales, el acceso a dispositivos tecnológicos y el capital educativo ocasiona desigualdades en las posibilidades de la continuidad pedagógica.

CRISIS DE LOS CUIDADOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Para nuestro análisis nos parece pertinente tomar la crisis de los cuidados como problemática social, ya que “nadie puede sobrevivir sin ser cuidado, lo cual convierte al cuidado en una dimensión central del bienestar y del desarrollo humano” (Fauer y Jelin, 2013, p. 112).

A pesar del ingreso y participación de las mujeres en el mercado laboral no se redistribuyó el trabajo de cuidado, sino que se produjo una sobrecarga ya que, por un lado, deben realizar su trabajo remunerado y a su vez, el trabajo de cuidado (alimentación, higiene, limpieza, etc.). Esta sobrecarga es una manifestación de las desigualdades de género y de clase establecidas en la sociedad.

En este sentido, frente al cierre de instituciones dedicadas al cuidado, las tareas aumentaron quedando a cargo mayoritariamente de las mujeres, poniendo de manifiesto que las jornadas laborales no son compatibles con las tareas de cuidado.

A PESAR DEL INGRESO Y PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MERCADO LABORAL NO SE REDISTRIBUYO EL TRABAJO DE CUIDADO, SINO QUE SE PRODUJO UNA SOBRECARGA (...)

Para adentrarnos en el concepto de crisis de los cuidados, citaremos a Nancy Fraser, conocida ampliamente por ser una teórica feminista. La autora, desarrolla a la crisis de los cuidados como un indicador de una crisis de reproducción social que afecta al conjunto del sistema capitalista. Dicha crisis se produce por el cambio de las estructuras tradicionales que les atribuyen a las mujeres la responsabilidad de la reproducción y el cuidado de los actuales y futuros trabajadores, en el ámbito privado. Esta es el resultado de la profundización de las divisiones que provoca el capitalismo patriarcal y sobre las que se funda. A su vez, Fraser plantea que sin reproducción social no se podría lograr una acumulación sostenida del capital ya que la reproducción social no asalariada es necesaria para la existencia del trabajo asalariado, que lo expresa de la siguiente manera:

“Sostengo que toda forma de sociedad capitalista alberga una contradicción o «tendencia a la crisis» socioreproductiva profundamente asentada: por una parte, la reproducción social es una de las condiciones que posibilitan la acumulación sostenida de capital; por otra, la orientación del capitalismo a la acumulación ilimitada tiende a desestabilizar los procesos mismos de reproducción social sobre los cuales se asienta. Esta contradicción socioreproductiva del capitalismo se sitúa en la base de la denominada crisis de los cuidados” (Fraser, 2015, p. 112).

La pandemia trajo como consecuencia que se ponga en cuestionamiento las tareas referidas a los cuidados debido a que estas no son tenidas en cuenta a la hora de tomar medidas, encontrándose invisibilizadas hasta el momento. Ya que, a partir de eso, es decir, al profundizarse evidencia como el cuidado de niños, niñas, adolescentes o personas dependientes, afectan a la cotidianidad de las mujeres por no ser compatibles con las jornadas laborales. Tomando esto, surge la oportunidad de preguntarnos ¿qué pasa con los cuidados en el marco de esta emergencia sanitaria? y ¿qué rol ocupan los diferentes actores de nuestro país en la responsabilidad acerca de las tareas de cuidado?

Para analizar dichos interrogantes nos centraremos en las autoras Rodríguez Enríquez y Karina Batthyány, quienes comparten la idea de considerar la reproducción social del cuidado como una cuestión que debe llevarse a cabo en conjunto por la familia, el mercado, el Estado y la comunidad. En nuestro país y fundamentalmente en este contexto esto no se implementa y nos permite pensar la formulación de nuevas formas de organización social donde el mercado no sea el eje ordenador de la vida sino que sean los sujetos y, en consecuencia, el cuidado ocupe un rol central siendo responsabilidad compartida entre los diferentes actores nombrados anteriormente. Tomando estos aportes, creemos que la solución no sería solamente repartir más equitativamente el cuidado entre varones y mujeres a nivel individual, sino que debe tener importancia y reconocerse por parte del Estado y la sociedad. Es por eso que se requieren medidas que disuelvan las estructuras tradicionales que provocan que el cuidado recaiga en las mujeres, es decir, se busca construir una mirada alternativa sobre lo establecido. Para complementar esta idea, retomamos a Fraser quien plantea que el género debe enfocarse de manera bidimensional ya que para superar la injusticia exige tanto políticas de redistribución como políticas de reconocimiento. Es decir

“Desde el punto de vista teórico, la tarea consiste en idear una concepción bidimensional de la justicia que pueda integrar tanto las reivindicaciones defendibles de igualdad social como las del reconocimiento de la diferencia. En la práctica, la tarea consiste en idear una orientación política programática que pueda integrar lo mejor de la política de redistribución con lo mejor de la política del reconocimiento” (Fraser, 2015, p.84).

Evidenciamos que la injusta distribución de la organización social del cuidado tiene su base en la construcción de una idea social

acerca de la naturalización de la capacidad de las mujeres para cuidar, Rodríguez Enríquez lo expresa específicamente en la siguiente cita:

“Lejos de ser una capacidad natural, se trata de una construcción social sustentada por las relaciones patriarcales de género, que se sostiene en valoraciones culturales reproducidas por diversos mecanismos como la educación, los contenidos de las publicidades y otras piezas de comunicación, las prácticas domésticas cotidianas, las religiones, las instituciones” (Rodríguez Enríquez, 2015, p. 42).

EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Como mencionamos a lo largo del artículo, el aislamiento social preventivo y obligatorio llevó al cierre de las instituciones educativas provocando que, en nuestro país, más de 10 millones de estudiantes pasen el día entero en sus casas. Esta situación genera que la continuidad pedagógica esté condicionada y expuesta a las posibilidades de cada uno debido a las diferencias que se expresan dentro de cada hogar, es decir la educación a distancia se convierte en una solución desigual. Ante esta emergencia el Ministerio de Educación de la Nación responde con diversas estrategias que son indispensables para apaciguar los efectos de dicha situación. Consideramos fundamental que la respuesta del Estado no puede ser única, sino que debe tener en cuenta las condiciones de vida de los estudiantes para la gestión y ejecución de medidas o políticas a corto, mediano y largo plazo.

Las estrategias por parte del Estado, se basaron principalmente en la modalidad virtual, una de estas fue la plataforma “Seguimos Educando”, la cual brinda múltiples recursos educativos digitales y la programación en televisión y radios. En algunos casos, en donde los alumnos cuentan con un escaso acceso a dispositivos tecnológicos, se combinó con la entrega de cuadernillos pedagógicos y materiales impresos. Sumado en algunos casos se realizó

ESTA SITUACIÓN GENERA QUE LA CONTINUIDAD PEDAGÓGICA ESTÉ CONDICIONADA Y EXPUESTA A LAS POSIBILIDADES DE CADA UNO DEBIDO A LAS DIFERENCIAS QUE SE EXPRESAN DENTRO DE CADA HOGAR, ES DECIR LA EDUCACIÓN A DISTANCIA SE CONVIERTE EN UNA SOLUCIÓN DESIGUAL (...)

la entrega de computadoras ya que la mayoría de las instituciones educativas desarrollaron el ciclo lectivo de manera virtual dependiendo de las posibilidades económicas de cada estudiante. Haciendo referencia a esto, no podemos dejar de mencionar, que a pesar de que se vio interrumpido, el Programa Conectar Igualdad lanzado en el año 2010, dentro del mandato de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, desde el cual se le brindaron 5 millones de computadoras, posibilitando la conexión tanto de estudiantes como docentes, que en su momento las recibieron.

A su vez, en el transcurso del mes de abril del corriente año, se recuperaron computadoras que no fueron entregadas durante el desarrollo del programa, siendo brindadas a estudiantes secundarios que residan en el Conurbano Bonaerense y en las provincias del Norte Argentino sin acceso a dispositivos tecnológicos.

En lo que respecta a la educación universitaria, en el caso de la UNLP, se implementó la Beca "Tu PC para estudiar", inmersa dentro del Programa de reciclado informático y reutilización de aparatos informáticos E Basura, con la finalidad de garantizar la igualdad de oportunidades para que los estudiantes puedan continuar con las carreras.

El objetivo del mismo es transformar un potencial problema en beneficios y oportunidades para reducir la brecha digital, apuntar a la equidad social, favorecer la protección ambiental y contribuir con la formación de alumnos universitarios.

Este contexto puso en evidencia que los estudiantes viven realidades muy distintas y que las familias están atravesadas tanto por nuevos problemas como por la incrementación de los ya existentes. Esto no puede ignorarse por lo que la escuela debe cambiar su función priorizando acompañar, ayudar y aportar en las cuestiones cotidianas que transitan las familias. En este sentido, muchos comedores escolares continuaron con sus tareas, llevado a cabo por el equipo docente y en otros casos, se realizó la entrega de bolsos a madres, padres o tutores del estudiante.

Teniendo en cuenta que tanto las familias como los niños, niñas adolescentes y los docentes, están atravesando momentos de incertidumbre la flexibilidad del calendario escolar, la metodología de evaluaciones y acreditación de los saberes, se tornaron aspectos indispensables para la comprensión de los diferenciados recorridos de los estudiantes. Es por ello que creemos de suma importancia la incorporación de la evaluación formativa, la cual permite observar el proceso de enseñanza aprendizaje de forma integral.

Ante esta nueva forma de educación, con el esfuerzo que conlleva seguir manteniendo los espacios de aprendizaje a través de la virtualidad, vemos cómo se logra reconfigurar y resignificar las herramientas tanto para docentes como para estudiantes. Pero es de suma importancia resaltar que esta metodología no logra suplir los espacios presenciales de enseñanza-aprendizaje. Nos parece pertinente plasmar la idea expuesta anteriormente con las siguientes palabras de Fernanda Ozollo (2020), Directora de Educación a distancia e innovación educativa de la Universidad Nacional de Cuyo:

"La educación es encuentro, vínculo, entre aprender, es actuar dialógicamente desde y con el otro. Desde esta perspectiva, la presencia será indiscutida y fundamental en el quehacer pedagógico. Reconocer esto nos da la posibilidad de comprender también las posibilidades de los escenarios digitales para promover tanto encuentro como desencuentro. El impacto de las tecnologías en las prácticas sociales también interpela el concepto de presencialidad, tema controversial, pero a su vez indispensable. Son dos escenarios diferentes, pero necesarios a la vez. Los escenarios digitales nos posibilitan presencia, encuentro, vínculo, es lo primero que deberemos lograr para avanzar en los procesos de educación virtual"

CONCLUSIÓN

A modo de cierre, creemos que el imaginario social establece junto a la creación de la familia nuclear, una moral maternal y roles de reconocimiento para la mujer que implican cualidades específicas: esposa, madre y ama de casa, lo que le atribuye a su vez, características como la comprensión, la contención y el servicialismo.

No es casual, que ante el cierre de las instituciones educativas, sea la madre la que comienza a generar un acompañamiento en las tareas educativas de los niños y niñas, debido a que la docencia históricamente fue considerada una profesión feminizada, sufriendo un proceso de maternización social.

Por último y no menos importante, consideraremos que la feminización de la cual venimos hablando a lo largo del artículo, se ve en el rol de las mujeres dentro de los espacios comunitarios. Estas son quienes se organizan frente a los momentos de crisis, luchando por mejoras en sus barrios, ayudando a los otros, aportando al desarrollo de la comunidad y sintiéndose acompañadas. Es así como se visibiliza que salir del ámbito doméstico significa expandir el “universo de lo femenino”. Un universo que tiene techo, paredes y medianera: la casa (San Martín, s/f).

BIBLIOGRAFÍA

- FAUER E. y JELIN, E. (2013). Cuidado, género y bienestar. Una perspectiva de la desigualdad. *Voces del Fénix*, 23, 110-116.
- FRASER, N. (2016). Las contradicciones del capital y los cuidados. *New Left Review*, 100, 111-132.
- RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, C. (2019). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. En RIVEIRO, L. (Comp.), *Trabajo Social y feminismos: perspectivas y estrategias en debate* (pp. 21-38). La Plata: Colegio de Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales de la Pcia. de Bs. As.
- BATTHYANY, K. [CLACSO TV]. (2017, septiembre 25). Karina Batthyany: “El tema de cuidados es el nudo crítico de la desigualdad de género” [Archivo de video]. Disponible <https://www.youtube.com/watch?v=2jrp03JgTMo&feature=youtu.be>
- COMANS D'ARGEMIR, D. (2014). La crisis de los cuidados ¿la “otra” crisis? *el Diario.es España*. Disponible en https://www.eldiario.es/agendapublica/impacto-social/crisis-cuidados_1_4943544.html
- OZOLLO, F. (2020). Repensar la educación en tiempos de pandemia. *Noticias UnCuyo*. Disponible en <http://www.universidad.com.ar/repensar-la-educacion-en-tiempos-de-pandemia>